



Office of the Bishop

19 de noviembre del 2010

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Mientras las familias y sus amistades se preparan para las reuniones que van a tener el jueves que viene, alrededor de sus mesas del comedor, para dar gracias a Dios por todas las bendiciones que han recibido de Él, quisiera yo también expresar mi gratitud a todos ustedes que han compartido tan generosamente sus dones materiales y espirituales con sus parroquias, la Diócesis y la Iglesia. No es suficiente dar gracias solamente un día al año. Para el cristiano que comparte, su vida tiene que tener su raíz en la gratitud.

En estos últimos meses, he estado viajando cada fin de semana a las parroquias de la Diócesis, para compartir la historia de la Visión JUNTOS. Una de las metas de esta Visión es profundizar la práctica de nuestro COMPARTIR como un modo de vida, compartiendo responsablemente la misión de la Iglesia.

Este fin de semana es el domingo de “La Llamada al Compromiso”, cuando los feligreses de todas las parroquias en la Diócesis son llamados a compartir sus dones con su parroquia, compartiendo lo que son, a través de su tiempo, talento y tesoro. El tema de la renovación del COMPARTIR este año es, “COMPARTIR: Reconociendo y Recibiendo los Dones de Dios.” Usted encontrará incluido en esta edición del Avance Católico una inserción de cuatro páginas que resaltan nuestra renovación anual del COMPARTIR para este año, junto con el informe de los regalos que la Diócesis ha recibido de ustedes, y nuestros esfuerzos como responsables y fieles administradores de esos regalos, que nos llevan a realizar la misión de la Iglesia.

Es una bendición para las familias el poder reunirse alrededor de la mesa del comedor para nutrir nuestros cuerpos y nuestras almas. ¡Que bendición para nosotros poder reunirnos alrededor del Altar en nuestras parroquias en la Diócesis! De este Altar, reconocemos y recibimos el regalo más grande de Dios, el regalo de su hijo, Jesucristo.

Que el tiempo con su familia y sus amistades en el Día de Acción de Gracias sea una ocasión de alegría y bendiciones. Juntos, demos gracias a Dios por todos los dones que El nos ha confiado a nosotros como buenos administradores.

Sinceramente suyo en Cristo,

Michael O. Jackels
Obispo de Wichita